

La resonancia alcanzada por la última elección estudiantil en la Universidad Católica, para renovar la directiva máxima de la FEUC, ha excedido notoriamente el ámbito meramente universitario. El hecho de que, por primera vez desde 1959, la FEUC no vaya a estar en manos de la Democracia Cristiana, da al triunfo del "Movimiento Gremial" una significación especial. A ello se une la claridad con que ambas listas expusieron sus puntos de vista —enteramente opuestos y divergentes— que expresó a la elección en una especie de plebiscito ideológico de gran trascendencia para el futuro de la Universidad Católica.

"Antes de votar, piensa bien lo que se decide en esta elección: ¿Hacia una Universidad democrática o hacia una sucursal revolucionaria?", fue la disyuntiva con que la propaganda gremialista sintetizó el fondo del pronunciamiento estudiantil. Nos ha parecido interesante reconocer más de cerca al Movimiento Gremial y al nuevo pre-

ERNESTO ILLANES NOS HABLA

Quién es y lo que dice el nuevo Presidente de la FEUC

sidente de la FEUC, Ernesto Illanes.

Recogimos para ello informaciones en distintos círculos estudiantiles. Auscultamos también la opinión de algunos docentes. Los dirigentes gremialistas se caracterizan por la imagen de auténticos universitarios que proyectan en su actividad. Se trata de alumnos destacados en sus respectivas carreras, ajenos a la politiquería, valientes en sus posturas y contrarios a toda forma de demagogia.

La lista triunfante está constituida por dirigentes de larga trayectoria universitaria. De los 8 integrantes de ella, cuatro son, en la actualidad, presidentes de sus respectivos Centros. Pero a diferencia de los dirigentes demócratacristianos o del Movimiento "11 de Agosto", no des-

cuidan por ello sus labores de estudiantes, destruyendo la disociación existente hasta ahora entre el ser buen alumno y el desempeñarse como dirigente gremial.

Esa imagen se confirma al conversar con Ernesto Illanes, de 23 años, que ha sido delegado a la FEUC y Vicepresidente de su Centro y que, a la vez, es uno de los alumnos más brillantes de la Escuela de Economía, donde cursa el Quinto Año. Sereno, claro y firme, Illanes responde a nuestras preguntas en forma siempre directa.

P.: La victoria del Movimiento Gremial es considerada una hazaña por muchas personas de dentro y de fuera de la Universidad, ya que ha significado la derrota de un grupo que detenía todo el poder y que además

no tenía escrúpulos en abusar de la demagogia. ¿Cómo ve usted esa victoria?

R.: Comprendo perfectamente que nuestra victoria pueda parecer una hazaña. En realidad, después que los huelguistas se impusieron el año pasado, fuimos la única fuerza, junto a un pequeño grupo de profesores, que se atrevió a mantenerse firme en la defensa de los principios que en esa ocasión fueron quebrantados. La mayor parte del profesorado prefirió "subirse al carro de la victoria", para manejarlo desde adentro. Ni pudieron manejar nada, ni pudieron constituirse en una fuerza rectificadora. Creo que en nuestra actitud firme y sin transacciones se encuentra la razón fundamental de nuestra victoria y el mejor mensaje que podemos entregarle

en este momento a la comunidad universitaria.

P.: Nos interesaría conocer lo más importante del pensamiento del Movimiento Gremial. ¿Cuáles son sus principios? ¿Cuál es su actual desarrollo?

R.: El Movimiento Gremial nació en la Escuela de Derecho, donde conquistó el Centro en 1966. Desde entonces, se extendió a otras escuelas, obteniendo la mayoría. Durante el año pasado, se estructuró en toda la Universidad y fue el que dirigió la oposición a la toma de la Universidad, en el mes de agosto. Poco después presentó lista, por primera vez, a la elección de Directiva de la FEUC, donde obtuvo el 40 por ciento de los votos. A un año de esa ocasión, hemos conquistado la victoria; se trata, como puede verla, de una fuerza nueva y en constante ascenso, no obstante la dificultad en que ha debido desenvolverse.

Sobre su pensamiento, debo decirle que tenemos una comple-

(PASA AL FRENTE)

NOTAS AL MARGEN DE LA ELECCION EN LA FEUC

■ Durante la toma de la Universidad Católica, en agosto del año pasado, los entonces dirigentes de la FEUC colocaron un enorme cartel en el frontis de la Universidad, que decía: "Chileno: 'El Mercurio' miente".

El motivo de esa acusación era la denuncia que ese diario hizo del contrabando político que traía la proposición política de "Reforma universitaria", de Miguel Ángel Solar. Aparte de la gravedad que implicaba la connivencia con marxistas por todo ese episodio, "El Mercurio" advirtió que no eran intenciones de sana reforma universitaria, sino de una completa politización universitaria, los que movían al señor Solar. Por lo demás, no estuvo sólo en esa denuncia. También la formularon los dirigentes de la oposición gremialista, que un año después han obtenido un triunfo espectacular sobre sus adversarios extremistas.

Ante esas afirmaciones, Solar se limitó a decir que mentían. Pero ya este año, se "sacó la careta" (expresión usada por los propios gremialistas, durante esta campaña, para referirse a su actitud) y dijo, con sus seguidores del "11 de Agosto", que ahora se trataba de politizar al estudiantado, al profesorado y a toda la Universidad. Cuando se le interrogó acerca de la contradicción que ello involucraba con sus opiniones anteriores, dijo cínicamente que "habían dado un salto".

Ni "El Mercurio" ni los gremialistas mentían. El único que mentía era el señor Solar. Pero tarde o temprano se hace justicia, y el propio alumnado de su Universidad lo ha sancionado como se merece, infligiéndole la más categórica y humillante de las derrotas.

■ Cuando hacia las dos de la mañana de la madrugada del viernes, la victoria gremialista era un hecho inevitable, el "11 de Agosto" convocó a sus partidarios a una reunión en pleno, a puertas cerradas. Afuera, una gran cantidad de gremialistas coreaban el nombre de Illanes y cantaban el himno de la Universidad.

Después de largo rato, fueron saliendo de la reunión los principales dirigentes del "11 de Agosto". Solar, Juan Gabriel Valdés, Rodrigo Egaña, Fernando Lara, Enrique Correa (Presidente de la JDC) y otros, abandonaron la sala de reunión visiblemente consternados. Pero ahí vino lo increíble: los gremialistas, a expresa petición de sus dirigentes, evitaron toda manifestación de hostilidad hacia los vencidos; pero éstos, no obstante no mediar la menor provocación, empezaron a gritar a coro: "Momio ladrón, al paredón". Y por si esto fuera poco, el Presidente de la JDC, no tuvo otro comentario que hacer, que agregar enfurecido (refiriéndose a los gremialistas): "Esto les cuesta no 20, sino 50 fondos".

La venganza de los gremialistas fue aguda y sutil.

- ¿Quién mentía: "El Mercurio" o Solar?
- La reacción del "11 de Agosto" ante la derrota.
- ¿Podrá mantenerse Fernando Castillo?
- Cifras, datos y comparaciones
- Presiones electorales utilizadas por el "11 de Agosto".
- El triunfo gremial y el alessandrismo

Alrededor de doscientos de sus adherentes, esperaron a Solar en la puerta de la Universidad, y cuando apareció para retirarse a su casa, acompañado de otros directivos del "11 de Agosto", le cantaron a media voz, "la canción del adiós", aludiendo al término del reinado demócratacristiano.

■ Al día siguiente de la elección, empezaron a circular profusos rumores de una posible renuncia del Rector Fernando Castillo. La noticia tenía por base el hecho de que tanto la elección como la mantención de Castillo en la Rectoría de la Universidad, se ha debido al apoyo recibido de parte de la FEUC, hasta ahora controlada por los demócratacristianos. Castillo no ha contado jamás con una adhesión mayoritaria del elemento docente de la Universidad; la victoria gremialista dentro del estudiantado, lo deja en una situación tan precaria que —a juicio de muchos— no tiene otra salida digna que la renuncia.

Los dirigentes recién electos, Ernesto Illanes, Hernán Larraín e Ignacio Swett visitaron al Rector el viernes pasado. Manifestaron que se había tratado de una reunión más bien protocolar, en la cual todavía no abordaron ningún punto conflictivo. Interrogados acerca de si creían que el Rector renunciaría a su cargo, respondieron que del tenor de dicha entrevista ellos habían desprendido que esos rumores no parecían tener una base seria.

■ Se ha especulado mucho en torno a que la causa principal del triunfo gremialista se debió a la división que se produjo entre los demócratacristianos que acataron la orden de plegarse al "11 de Agosto" y aquellos que la resistieron. Es indudable que ese elemento influyó poderosamente en el resultado; pero no hay que desconocer que la votación gremialista experimentó un aumento importante, al subir de 1.970 votos, que obtuvo el año pasado, a 2.311, que consiguió este año, en una cantidad de votantes exactamente igual (5.050 alumnos).

Tampoco es efectivo, en consecuencia, que la abstención haya sido superior en este año. La deserción demócratacristiana en la existencia de 330 vo-

tos nulos, que fueron marcados, en su mayoría, por las siglas "D.C.U." Suponiendo pues que todos ellos hubieran acompañado al "11 de Agosto", éstos habrían triunfado por 110 votos, en circunstancias que el año pasado vencieron, dentro del mismo total, por más de 900 sufragios.

Otro hecho interesante fue que el "11 de Agosto" tuvo sus peores derrotas en las escuelas más importantes de la Universidad, salvo el Pedagógico, donde se registró un empate. Especialmente sugere el resultado el hecho de que en Economía, Escuela a la cual pertenecían ambos candidatos, Illanes derrotó a Egaña por un margen de 154 votos de diferencia, sobre un total de 400.

■ Una de las cosas que más desprestigió al "11 de Agosto", fue la comprobación de las numerosas presiones de todo orden que sus dirigentes realizaron para obtener el retiro de la lista oficial del Grupo Demócratacristiano, que se negaba a acatar la orden del Partido y de su Juventud, en el sentido de retirar su lista en favor de la del "11 de Agosto". Idéntico procedimiento emplearon para forzar a retirarse al independiente Isidoro Rivas (ex vocal de la FEUC de Rafael Echeverría), cuya subsistencia también perjudicaba las posibilidades electorales del "11 de Agosto".

Los gremialistas obtuvieron prueba de todo esto, a través de declaraciones firmadas por los afectados, las que fueron espectacularmente denunciadas por Illanes en el foro realizado en el Gimnasio de la Universidad, el día antes de la elección, ante alrededor de 700 universitarios.

■ Los demócratacristianos y el "11 de Agosto" han insistido en identificar al Movimiento Gremial con el alessandrismo independiente, fundándose en la existencia de algunos dirigentes comunes entre ambos movimientos. Esa vinculación es rechazada por los gremialistas, que aunque admiten la presencia entre ellos de gran cantidad de simpatizantes y de algunos dirigentes del alessandrismo, insisten en que el Movimiento Gremial se mueve en un plano distinto, el universitario, que ni ha sido ni será confundido jamás con el político. Por su parte, los alessandristas también sostienen que nada es más ajeno a su intención que tratar de obtener una subordinación política de las Universidades en su favor, y que la independencia y el buen criterio de don Jorge Alessandri son una garantía suficiente como para descartar una posibilidad semejante.

Lo curioso es que si los demócratacristianos insisten en vincular ambos movimientos (en la campaña dijeron que votar por Illanes era apoyar al alessandrismo), tienen que reconocer que las perspectivas del ex Mandatario, incluso en la juventud, no pueden ser más halagüeñas.

Habla Hugo Ortiz candidato de la J. N.

Uno de los aspectos interesantes de la campaña para renovar el Comité Ejecutivo de la FECH lo constituye la presentación del candidato a Presidente que lleva de la Juventud Nacional Universitaria. Interesante por varios motivos. Primero, porque de seguro es la primera vez que este Grupo se encuentra en vísperas de una confrontación electoral, con la suficiente organización y el trabajo adecuado para postular con posibilidades en esta contienda. Y en segundo lugar, debido a que el candidato, Hugo Ortiz de Filippi, era hasta hace poco militante activo del Partido Radical.

En efecto, Hugo Ortiz egresó este año de la Escuela de Derecho, y tiene una destacada trayectoria gremial como dirigente estudiantil. Fue durante varios períodos Direc-

DESDE LAS AULAS

POR LOS CORRESPONSALES UNIVERSITARIOS DE "PEC"



tor del Centro de Derecho, Presidente del Grupo Universitario Radical de Derecho, y también del GUR de toda la Universidad de Chile. Ha viajado en diversas ocasiones a Congresos Estudiantiles Internacionales representando a los universitarios chilenos. A fines de 1967 fue elegido Congresal de UFUCH con la más alta mayoría individual dentro de la lista del Grupo Universitario Radical. Sin embargo, durante los años de su militancia radical, permanentemente estuvo en contacto con las fuerzas políti-

cas que dieron origen al Partido Nacional, de modo que mientras el Frente Democrático existió, Hugo Ortiz fue su Secretario General en San Miguel, comuna en la cual, por otra parte, fue candidato a Regidor con magníficos resultados.

A PEC le interesaba conocer la opinión de Ortiz con respecto a las próximas elecciones de FECH, a la vez que conversar con él acerca de los motivos que lo impulsaron para renunciar a la colectividad en que militó e ingresar al Partido Nacional.

Para ese efecto, él estuvo de acuerdo en contestar a las interrogantes de PEC.

Primeramente le preguntamos acerca de las razones que tuvo para abandonar las filas del radicalismo e ingresar al Partido Nacional.

Ortiz, al respecto dijo: "Sin duda, la decisión de abandonar las filas del radicalismo fue producto de una larga meditación, que se inició con la última Convención, donde pude comprobar cómo el Partido al cual había pertenecido siempre, y por el cual había entregado mis mejores energías, esfuerzos y sacrificios, se alejaba de los postulados que lo hicieron nacer a la vida pública, la lucha por la Libertad y la Democracia, la defensa de la Clase Media y de la Justicia Social. Teniendo claro, por mi parte, que el acercamiento, primero, y luego la entrega total al Partido Comunista, son la negación de los principios que me hicieron enrolarme en las filas del radicalismo, no pude menos, para ser honrado conmigo mismo, que abandonar esa colectividad. Es incuestionable que no se puede ser demócrata, en el concepto nuestro, si a la vez se propician alianzas con los marxistas, que representan la contradicción total de las doctrinas democráticas, como lo pueden comprobar quienes viven bajo las dictaduras en los países comunistas, ya que no obstante hacer progresar económica y tecnológicamente a esas naciones, ello se realiza gra-

cias al sacrificio y la postración de grandes sectores de población que se hallan privados de toda libertad. Los juicios a los intelectuales, la construcción del Muro de Berlín para que los habitantes del Berlín Oriental no huyeran hacia Occidente, y ahora último, la invasión a Checoslovaquia son ejemplos claros de lo anterior. Y fue éste último acontecimiento, precisamente, el que me impulsó a renunciar definitivamente al Partido Radical. La actitud claudicante y en el mejor de los casos tibia, que el CEN tuvo frente a ese problema, unido al vergonzoso trato que se dio a las mujeres radicales que protestaron por lo anterior me convencieron que nada tenía yo que hacer dentro del Partido Radical, colectividad que hoy está guiada por principios y actitudes que son la negación de los que fueron sus postulados. Frente a ello, me encontré en la situación de buscar alero en una colectividad que efectivamente me representara. Para una mente joven, abierta y deseosa de los cambios y del progreso dentro del Derecho y la Libertad, no cabía, en consecuencia, otra alternativa que pedir mi ingreso al Partido Nacional, un Partido nuevo, remozado en los conceptos de los Partidos tradicionales, adecuado a la época que we vivimos y dotado del bagaje de experiencia de las colectividades que contribuyeron a formarlas. La Juventud Nacional Universitaria aceptó mi ingreso, y acordó postularme como candidato a Presidente de la FECH, porque no obstante tener entre sus militantes dirigentes de gran categoría, y que la habrían representado magníficamente, consideré que ésta era la oportunidad de llevar un candidato que lograra la adhesión de los sectores democráticos de otros Grupos, especialmente del GUR, que en la actualidad no se sienten interpretados por la línea pro-marxista de la mayoría de su Partido.

(DEL FRENTE)

ta declaración de principios universitarios. Creemos que la Universidad tiene por finalidad servir a la sociedad a través de la formación intelectual y moral de sus miembros, en el ámbito de la ciencia y de la fe. Por eso defendemos el carácter católico de la Universidad, pero rechazamos su subordinación a cualquier ideología o proceso político, porque ello sería contrario a la naturaleza misma de la Universidad. Defendemos la autonomía universitaria respecto del Estado y abogamos por una reforma académica hecha con criterio verdaderamente científico.

P.: Usted ha tocado dos temas muy interesantes: el de la despolitización y el de la catolicidad de la Universidad. Permítame algunas precisiones sobre ellos. ¿Cómo cree usted que puede conseguirse la despolitización, en un medio que, como el universitario, está directamente ligado a las cuestiones ideológicas y sociales más palpitantes?

R.: Simplemente, distinguiendo planos. Cada cual puede pensar en política según sus convicciones. Pero lo erróneo está en proyectar ese pensamiento político a una actividad que, como la universitaria, se mueve en un orden distinto. El Movimiento Gremial no está formado sólo por independientes o por apolíticos, sino por personas que concuerdan en un pensamiento universitario común, aunque puedan diferir en otras materias, y que no buscan subordinar los organismos universitarios a ésta o a aquella posición ideológico-política.

Lo contrario lleva a politizar todos los organismos gremiales y, tarde o temprano, puede conducir al totalitarismo, a cuyo peligro empezábamos a estar expuestos en la Universidad Católica.

P.: Al defender la catolicidad de la Universidad, ¿se coloca usted, en abierta contradicción con la opinión del Rector Castillo, para quien lo católico debe ser sólo un hábito o clima que debe inspirar el trabajo universitario?

R.: Sí. Lo católico es lo que define a nuestra Universidad y, según lo afirmamos en nuestra declaración de principios, "constituye su más profunda razón de

ser". La Universidad Católica es una institución de la Iglesia, que está y debe estar sujeta a la tución superior de la jerarquía, y cuya misión es completar la misión educadora de la Iglesia. Así lo afirma el Concilio reciente y así lo pensamos consiguientemente nosotros. Esto no violenta ni la legítima autonomía de las cosas temporales ni la conciencia individual. El que no esté de acuerdo, puede irse a otras universidades.

P.: Ya que hemos tocado una opinión del Rector Castillo, quiero formularle una pregunta que tal vez pueda resultarle un poco incómoda. La directiva del Movimiento Gremial le dirigió hace dos meses atrás una carta al Rector, en la cual le denunciaban muchos abusos que se estaban cometiendo y le solicitaban un pronunciamiento. Entendemos que esa carta jamás fue respondida. Ahora, tanto usted, como Hernán Larraín F., firmantes de esa carta pública, son los dirigentes máximos del alumnado de la Católica. ¿Ve alguna relación entre el contenido de esa carta, el silencio del Rector y el triunfo de ustedes?

R.: El silencio del señor Rector, además de herirnos profundamente, nos preocupa, porque confirma la exactitud de nuestras denuncias. Durante la campaña protestamos contra ese silencio, que no se compadecía con la sinceridad con que el señor Rector aspira a presidir el diálogo universitario. Después de la elección fuimos a visitarlo, y también nos mencionó una palabra al respecto. No podría decirle en qué medida influyó en el resultado de la elección, pero fue uno de los temas en que insistimos durante nuestra reciente campaña.

P.: Pasando ahora a la Reforma Universitaria, ¿la cree necesaria, en caso afirmativo?

R.: No sólo la creo necesaria, sino indispensable. En esto el Movimiento Gremial ha sido claro e invariable. Incluso, hace dos meses, publicamos un folleto en que detallábamos —a juicio nuestro— su contenido. Los antiguos dirigentes de la FEUC, en cambio, se han quedado en las palabras y no han presentado jamás un plan concreto.

Sobre el procedimiento, lo importante es dejar de jugar al "hecho consumado", como se ha estado haciendo hasta ahora por la Rectoría. Debe irse a un Claustro en que se consulte verdaderamente a toda la comunidad universitaria, sobre el contenido principal de la Reforma. Sólo así ella será la expresión de una Universidad democrática y no el resultado de imposiciones de corte dictatorial.

P.: ¿Eso quiere decir que usted, no considera al Consejo Superior como el organismo adecuado para discutir la reforma?

R.: El Consejo Superior es un organismo de representación. Lo encuentro apto para discutir cualquier materia, pero no lo considero el organismo adecuado para decidir sobre una cuestión tan importante para toda la Universidad, en circunstancias que se puede consultar a los miembros de la comunidad universitaria, en forma directa. Pienso que los organismos de representación deben decidir sólo cuando no resulta posible o útil consultar a las bases.

P.: Si usted tuviera que resumir el significado de la derrota del Movimiento "11 de Agosto", para explicar qué fue lo que salió derrotado con él, ¿qué diría?

R.: Que lo que el alumnado repudió fue la demagogia populista y el extremismo revolucionario.

La Universidad no sirve al pueblo con fraseología ni con demagogia barata. Lo sirve cumpliendo su finalidad propia, creando y transmitiendo cultura científica, formando hombres de ciencia y profesionales competentes, elevando el nivel moral de la juventud y contribuyendo, por el progreso intelectual, a su desarrollo integral.

P.: ¿Desearía agregar algo más?

R.: Solamente expresar la satisfacción que sentimos por haberle ofrecido al estudiantado de la Universidad, una alternativa distinta a aquella que iba llevándola al caos. La respuesta no pudo ser más elocuente. Esperamos responder a su confianza y seguir contando con la mística que nuestros partidarios demostraron tener en estas elecciones, y que constituye nuestra mejor reserva para el futuro.



AQUI ESCRIBE CELESTINA

■ La "chantilly" quedó en la Católica con el triunfo de los momialistas —después de 9 años de predominio DC— sobre el Movimiento 11 de Agosto en la última elección de la FEUC. Tal como yo lo había pronosticado en mi simpática y profética columna, ganó Néstor Illanes, alumno de Economía, y el pobre Rorro Egaña, también economista, perdió lejos pese a estar apoyado por el Canal 13, el Rector, el Centro Belarmino S.A.C. y la Iglesia Joven.

■ Pero el más afectado con la derrota fue el Pájaro Solar Silva, ex presidente de FEUC, quien dice que soltó sus lagrimones cuando se dio cuenta que iban perdiendo. Lo más triste es que el pobre Pájaro perdió hasta en su propia Escuela, Medicina, donde él se pavoneaba de tener su feudo.

■ Al final, cuando el triunfo era claro, los momios perversos y vengativos hicieron una larga fila por medio de la cual pasó el Pájaro acompañado por Paula Senano (su encantadora polola de S. Social), mientras le cantaban la "canclón del adiós" (llegó la hora de decir

adiós...) y lo despedían agitando sus momios pañuelos de encaje.

■ A todo esto al pobre Jaime Pillino de Guzmán, ideólogo del momialismo, lo paseaban en brazos sus alateres. Junto a él iban Néstor Illanes, el flamante "presi" y Hernán Larraín, el nuevo vice (no es hijo del curita de Belarmino S.A.C.).

■ Al día siguiente de la elección, las discusiones en los pasillos hacían nata: los momialistas decían que había triunfado "el buen sentido", y los del 11 de agosto decían que no importaba que hubiera perdido Paquetón Egaña, porque Illanes iba a caer en un poquito tiempo más. "Total", decía Juan Gabriel Valdés, el ministerial y discípulo alumno de Leyes, "expulsamos a un Rector y no vamos a echar al nuevo presidente de la FEUC".

■ El que más perdió con todo esto fue Paquetón Egaña, quien había renunciado a su puesto de Secretario de la UFUCH para ser candidato a Presidente de la FEUC. O sea, se quedó "sin pan ni pedazo". Moraleja: más vale una secretaria en la mano que cien presidencias volando.

■ Con cara de político venido a menos, vi el otro día al Guataca Charles, alumno de Leyes U. de Chile. Según me contó un pajarito, lo que pasa es que fue al doctor porque estaba muy gordito, y éste le recetó un tremendo régimen que lo tiene a pan y agua, además de estar muerto de hambre. Pero no te preocupes, Guataca, porque después de la dieta y con unos kilos menos te vas a ver "como un greo".